

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Burgos: mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; año, 6. Fuera: semestre, 3 pesetas; año, 6. Extranjero: año, 10 ptas. Número suelto, 10 céntos. Pago adelantado.

# El Papa-Moscas

FUNDADOR: D. JACINTO ONTAÑÓN

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en la sección de telegráficos, 1 pta. al mes. Anuncios y reclamos a precios convencionales. No se devuelven los originales. Pago adelantado.

Año XLII. Núm. 2.172

Redacción y Administración: ESPOLÓN, 42. Librería de la Sra. Viuda de Ontañón. - Teléfono 331

2 de Marzo de 1919

## Las mejores galletas de fama universal y elaboración de :- más exquisita, son las de :- HIJOS DE P. SOLSONA

### CASA ONTAÑÓN

CENTRO DE SUSCRIPCIONES "EL PAPA-MOSCAS"

Esta Casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, preferiéndola en sus compras. Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

ESPOLÓN, 42 ACERA DEL SUIZO

El medio más racional para las enfermedades del aparato respiratorio es la inhalación antiéptica-balneomica que se produce al disolverse en la boca las

### PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

### BANCO DE BURGOS

Compra y venta de valores del Estado, entregando los títulos en el acto. Compra y venta, en comisión, de toda clase de valores, en condiciones excepcionales y económicas. Compra venta de toda clase de monedas de oro y billetes, giros, de préstamos, de depósitos, y en general todas las operaciones necesarias.

### Doctor URRACA OCULISTA

Gratis a los pobres. Lain - Calvo, 18 pral. Consulta de doce a dos.

### CATARROSOS:

Todos cuantos tengan predisposición a catarros o sufran de toses rebeldes, aún cuando hayan resistido a los demás tratamientos, deben usar las Cápsulas Antibacilares de GAYOSO, que son el verdadero específico de las enfermedades del pecho y vías respiratorias. 4 pesetas frasco en farmacias, 4,50 por correo. Madrid, calle del Arenal, número 2.

### Andrés Mazuelas

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA SUAVIDAD, HIGIENE Y CALAMATRITEGUI POCA CONVERSACIÓN A LOS PARROQUIANOS Avenida de la Isla, 3 Teléfono 325.

### SINFONIA

Clemenceau fué herido por un anarquista... ¿Por qué? Quisiéramos saber en virtud de qué razón un hombre armó su diestra y quiso acribillar a balazos a otro, cual si aún no hubiese bastantes muertos en las zanjas, que fueron trincheras hasta hace muy poco tiempo, y que hoy son los sinistros surcos, roderas que dejó el férreo carro de la guerra.

¿Qué pensamiento pudo enardecer, en ansias de matar, al frustrado asesino del político organizador de la victoria de Francia?

¿Se habrá apoderado de su cerebro una manía de cazar, a fuerza de oír hablar del Tigre, injusto calificativo forjado por el guerrero afán en horas en que la palabra hombre, palabra de luz, era demasiado suave, excesivamente desposeída de dureza?

Somos incapaces de averiguar en nombre de quién y de qué se ha queri-

a lo mejor, que semejar un reptil, hilándose a él...

Carnaval, el loco carnava, ha llegado...

Aunque siempre andamos disfrazados todos, hasta hoy no es Carnaval...

¡Cosas de la vida!—que diría cualquier modistilla de Cuatro Caminos.

### En la vieja ciudad

Una mañana...

El insomnio, que nos domina por completo, va haciendo cada vez más difícil el apetecido descanso.

Por las rendijas del balcón pasan los hilillos de la luz mañanera. Poco a poco vamos percibiendo los ruidos: primero, el ronco y metálico de un carro, que pasa trocando por la empedrada calle; después, el grito de un pregón; luego, los mil sonidos del interior: un timbre, que vibra desesperadamente; las muchachas, que golpean el suelo haciendo la limpieza; la voz de un viajero, que demanda agua desafortadamente, y la de una criada, que contesta desde el extremo del pasillo: ¡¡¡Vaaa!!!

Con los ojos despiertos empezamos a imaginar cómo será esta ciudad; el recuerdo de otras que visitamos en nuestra vida, se agolpa en la mer. Pensamos que, al igual que sus hermanas, esas hidalgas y silenciosas poblaciones que se conservan llenas de historia y poesía, tendrá ésta un río, y junto a él un paseo con muchos árboles, donde, sentadas en sus bancos, reposarán las tardes de verano estas lindas e ingenuas muchachitas provincianas, al mismo tiempo que sueñan con el novio ausente o lanzan miraditas al forastero recién llegado, novio futuro. Acaso tenga también junto al río un arrabal de curtido-

res, o en los barrios altos, llenos de tradición y ensueño, donde aún se conservan restos de antiguos y blasonados palacios, exista un misterioso callejón de las Brujas, una casa del Duende, y, en el recodo de una de sus tenebrosas calles, una hornacina, y en ella, desde antiquísimos tiempos, una imagen de la Virgen, alumbrada por tenue lamparilla de aceite, que mano piadosa renueva constantemente.

La curiosidad vence a la pereza, y decido levantarme, al tiempo que sueñan, lentas y majestuosas, en un reloj, once campanadas.

Un cielo plumizo da un tono gris a las cosas. Diríase que aún no ha amanecido, y, sin embargo, estamos al filo del mediodía.

La calle que tomamos primeramente desemboca en una plaza.

Es encantadoramente provinciana. En sus comercios, todos iguales, simétricos, se venden zamarras, faldas rameadas, camisas muy planchadas con cuellos bajos, de las que tanto uso hacen las comisiones de los pueblos cuando van a Madrid a gestionar un puente o visitar al diputado, y muchos paraguas; paraguas de todos los sistemas y de todos los colores; diríase que era aquello una exposición de este artículo. Rompe esta monotonía algún establecimiento de modas, que expone en sus escaparates de grandes lunas: los últimos bastones, las últimas corbatas, los últimos botines, y ante los cuales sostienen arduas discusiones los cuatro o seis elegantes de la vieja ciudad.

Por los amplios porches que la circundan pasean los oficiales de la guarnición, los empleados del Estado que han terminado su oficina, y hasta media docena de señores graves, que charlan y caminan reposadamente, ocultas sus cabezas por los altos cuellos de los abrigos.

Alguna vez cruza una mujercita, por regla general una modistilla, que viene del taller; avanza airoso esquivando el encuentro con unos y otros. Al pasar por el grupo de oficiales, los más jóvenes arrastran los sables, mientras musitan a su oído el último piropo madrileño; un elegante, recostado en una tienda de modas, endereza su cuerpo para decirle una picardía, que la hace sonreír y ruborizarse; los severos varones cesan un momento en su conversación, y ella, gentil, orgullosa de sentirse admirada, taconeando fuerte y sin volver la cara, desaparece por una de las calles que, bordeando la Catedral, terminan en uno de los barrios altos.

¡La Catedral! Su divina silueta preside todo. De todos los sitios de la ciudad se la ve, y parece como un gigantesco centinela que vigilase noche y día la vida de sus habitantes que, sin quererlo, viven influenciados por su sombra.

De esta meditación nos saca un fuerte espaldarazo. Al volvernos, nos sorprende la simpática figura de Pepe Santacruz.

—¿Tú por aquí, muchacho?

—¡Cuántos años...!

Y riendo con algazara nos abrazamos ante la estupefacción que nuestra repentina alegría produce entre los paseantes que nos contemplan.

—Hoy almuerzas conmigo — dice Pepe a gritos y sin soltarme —. Me resisto vanamente; nuevo abrazo, nuevas risas y, medio a la fuerza, casi alborotando, me dejo conducir por él.

Nuestras carcajadas cascabeleras producen escándalo, y de pronto, al enfilarse una estrecha y solitaria calle, me pone violentamente la mano en la boca, y, muy serio, me dice:

—Calla, no rías más; en la vieja ciudad no se puede reír.

JUAN DE GREDOS.

8 JACINTO ONTAÑÓN Y ARIAS

Si te parece largo, le pides a la *Critica* tijeras y cortas a placer por donde quieras. Y si acaso que es corto me dijeres, le añades a tu gusto: ¿Qué más quieres?

### PRÓLOGO

Escúchame, lector, quien quier que seas; triste o alegre, feliz o desgraciado, y a quien propicio el *hado* mi libro confió; ten entendido, que a guisa de juicio entretenido de soñador astrólogo, voy a escribirte de mi historia el prólogo.

Voy a decirte con sin par franqueza dónde busqué los datos de la obra que te escribo: Tal vez con malos ratos, sacada del archivo confuso y sin regir de mi cabeza; y en parte rebuscada de una obra publicada con juicio claro y neto, de un tal Cruz y González, Aniceto.

# ¡OH, CARNAVAL...!

Como todos los años, llegaron los Carnavales. Algo más tarde, pero llegaron. ¡Cuántas ilusiones se truncarán en ellos! ¡Es la leyenda que de ellos hay formada...

¡Risas, retozos, chillidos, bromas alegrías...!

Nos figuramos los planes que la cabeceita de ensueño, de encantamiento, de alguna modistilla, habrá coleccionado. Y las noches pasadas, casi en vela, cosiendo las lentejuelas al traje de Colombina; lentejuelas que producen en su imaginación destellos que tal vez sirvan para atraer al novio ideal, guapo, buen tipo, porvenir asegurado que, en su día, sea el marido modelo de débil voluntad.

Además, ese secreto temor que todas las jóvenes tienen a los Carnavales, comparable tan sólo al del chiquillo que ansía un juguete, pero que le tiene miedo porque desconoce su mecanismo. Temor justificado, pero que atrae al peligro.

Y los propósitos de alguna casada que se permite, aprovechando una ausencia o un albedrío del marido, corresponderle en un desvío, tal vez iniciador de una infidelidad ya constante.

En las personas tímidas es en quienes produce más ilusión los Carnavales. ¡Ellas tan tímidas de común, poder chillar, agitarse sin temor de ser conocidas!

Nos vemos ya, contemplando a don Blando Constante, esposo de doña Fiereza Andando, vestido de clown, en casa de unos amigos, con quienes va al baile, respirando tranquilo y sonriente, pensando en lo que va a divertirse, y en cómo pudo engañar a su costilla. Claro es que como el traje no fue hecho a su medida, y dentro de él se han albergado dos generaciones, no lo hace precisamente un Adonis. Luego, como es algo gordo, el culo de don Blando parece enteramente un tambor, sus amigos descargan jocosamente sobre el mismo sendos palmetazos. Y él, tan serio siempre, soporta aquello, comprendiendo que hay que divertirse. Y apenas se ha puesto el antifaz, empieza a ensayar voces y chillidos para no ser conocido.

—¡No me conoces, no me conoces!

—¡Qué se te va a conocer!, si pareces la Chelito.

—¡Hombre, la Chelito! Si acaso Garibaldi.

Don Blando aguanta pacientemente todas las bromas que le gastan.

Por fin llegan al baile. Se meten en un palco, que a poco llenan de conquis-

tas. Don Blando, con su conquista, hállase en las delicias más inenarrables. Ha desaparecido su timidez y está loco en extremo. En el antepalco pretende que sólo un segundo, su bella cupletista—así está disfrazada—, le enseñe su rostro angelical. Y en un momento de abandono, el antifaz de la bella cae al suelo, quedando don Blando hecho un duro poste. No es para menos al encontrarse con Robustiana, su criada.

El Carnaval depara muchas sorpresas, produciendo emociones muy hondas. Hay quien vuelve a su casa hecho un acordeón, como consecuencia de las bromas que le han gastado.

En otros, por el contrario, produce decepciones amargas. Sobre todo en la modistilla que, ansiosa de novio, acude al baile con la esperanza de hallarle, y resulta que sólo le tiene para unas horas.

¡Oh, el Carnaval...!

RAMÓN LÓPEZ NAVARRO.  
Madrid y Febrero de 1919.

## DEL "MUNI,"

La eterna cuestión de la paja. ¡Yaya "un cisco"! ¡: : : : :!

La sesión que nuestro Municipio celebró el pasado miércoles fué de esas «con grabaos en el texto». Nuestros ediles armaron un «lio» archimonumental.

Los señores del Palacio, Santamaría y Moreno, presentaron una moción solicitando se declarase nulo el contrato de la adquisición de la paja «de marras», y que el Ayuntamiento expresase su disgusto por haber efectuado la compra sin autorización de la Corporación. Y después de suspender varias veces la sesión, ocupar y abandonar la presidencia varios señores, y ponerse como el chico del esquilador a frasecitas hechas, vino el desenlace en forma de dimisión, que presentaron al alcalde, el primer teniente alcalde D. Félix Cecilia (éste no sólo dimitió de dicho cargo, sino también del de concejal, fundándose en su edad, según el art. 43 de la ley municipal); el quinto teniente alcalde, Sr. Pavón, del expresado cometido y de la presidencia de la comisión de Abastos, y el concejal D. Antonio Moliner. Además se dieron de baja: el Sr. Pavón, en el cargo de presidente de la junta administrativa del Círculo del partido republicano, y el Sr. Cecilia, en dicho partido.

Durante las múltiples discusiones sobre la paja, hubo momentos en que el

público intervino con demostraciones de desagrado unas veces y de aprobación otras, no bastando para calmar los ánimos las prudentes palabras de los presidentes de turno.

Por ser día en que esto escribimos jueves, y por lo tanto día del cierre de la edición de este semanario, nos es imposible hablar nada de la sesión extraordinaria anunciada para el viernes, en la que se tratará de estas dimisiones; mas nosotros, como buenos profetas—ya que está de moda el autobombo; venga de ahí, ¿verdad Eduardo?—, anunciamos que en breve tiempo se ha de conocer en todo el universo al «muni» burgalés con el nombrecito: el de la paja. Pero olvidemos todo esto, que carnaval según el calendario ¿eh?—ha llegado y digamos con el poeta:

«No hagais caso, que esto es broma, es broma de carnaval».

## EN EL BAILE DE MÁSCARAS

### AL VUELO

A Jesús de la Cal, aspirante a esposo.

—No me conoces, no; no me conoces.

—¡Ni falta que hace!

—¡Ay, hijo, si somos amigos de la infancia!

—Yo creo que estás aún en ella.

—Vaya, no quiero hacerte sufrir. Soy Eugenio.

—¿Pero no habías dicho a tu esposa que estabas de guardia?

—¡Chico, ya me conoces! Oye, ¿me quieres dejar cincuenta pesetas?

—Acabo de pagar la cena, y me he quedado sin nada.

—Con la intención basta, pero que conste que no me has conocido.

—Te trataba hace tiempo; hoy es cuando te he conocido del todo.

\*\*\*

—¡Hola, Teresa!

—¡Querida Luisa!

—¡Cómo te diviertes, eh!

—Cómo nos divertimos, dirás.

—¿Conoces a aquél que está disfrazado de diablo?

—Quién, ¿el que está abrazando a aquél que lo está de comendador?

—Sí.

—No.

—Pues se trata de don Cornelio, nuestro vecino. Yo le he hecho el disfraz, pero se le ha terminado su señora.

—¿Qué le ha puesto ella?

—Los cuernos.  
—¡Jesús!

\*\*\*

—¿Quiénes son aquéllas que han cenado contigo?

—Dos máscaras.

—¡Vamos, hombre, no seas bromista! ¿Son guapas?

—Un rato largo. Se trata de Carmen y su hermana.

—¡Atiza! Bien decías que eran dos máscaras.

—¿Y eso?...

—Porque más caras no las encuentran.

\*\*\*

—¿Has visto qué escote trae la Aurora?

—¡Verdaderamente escandaloso!

—Dicen que se casa dentro de un mes.

—Pues cualquiera diría que lo hace esta noche.

\*\*\*

—¿Vas a venir mañana?

—Según, porque a mi mujer se la puedo pegar un día, pero no dos.

—¡Pobrecilla!

\*\*\*

—¿Has visto a tu marido?

—Sí; mírale, hablando con aquel amigo.

—¿Vas a venir mañana?

—Si él viene, no faltaré, descuida.

—Haces divinamente. La mujer debe seguir siempre al marido.

—Y si es para divertirse, mejor.

\*\*\*

—Mira qué unidos van aquel Romeo y aquella Julieta.

—¡Ya, ya; si no se les conoce la soldadura!

—Es que tendrán en cuenta que están en el Círculo de la Unión.

PAULINO PÁRAMO.

## CALLEJERAS

### LO DEL DÍA

Carnaval ha llegado. Lector, asómate al mundo y observarás su desquiciamiento y cómo se opera con plasticidad acomodaticia a las circunstancias. El tablado de las humanas leyes se derrumba con espantoso crujido. La sociedad ha cubierto su semblante para mostrar el alma.

La Hipocresía es, en estos momentos, atrocemente franca, y propala todos nuestros vicios, que se ha visto obligada a callar durante todo un año, y aun trocarlo en virtudes; a través de las grotescas líneas de su disfraz, anida el hombre que pronto volverá a fingir; ¡hoy es su día! La Impúdica se reviste de Honestidad y cambia sus sonrisas lúbricas por otras de castidad intachable. El Crimen se resiste a herirnos; pero sus manazas ensangrentadas se hacen negras alas de jerifalte y matan un alma. En espantosa vorágine se lanza el mundo, con liviano contacto, y ruge sudoroso y jadeante, unificados todos sus seres.

\*\*\*

Escenas: Una infinidad de muchachos corren tras un coche, de donde parten, cual raudos proyectiles, golosinas, frutas... monedas; una masa amorfa de carne cae en pos de aquéllos; se agita convulsa, chocan sus cuerpos, bracean; al fin, un muchacho levanta su cara cubierta de sangre, que frota contra los vestidos de los otros, manchándolos; en sus manos cerradas, con tierra entre las uñas, aprieta el dinero. El coche va lejos, los chicos se levantan a una y emprenden loca carrera; el triunfante, con manchas rojas y negras en su cuerpo, guarda su trofeo, se levanta, pero cae nuevamente. Una mujer grita y llora, recoge al hijo del suelo y se aleja con él.

Cuatro hombres, con la cara tiznada, echan al espacio un pelele que cae sobre una manta; entonan, con grosero ritmo, una canción, y emprenden vertiginosa carrera, atropellando al que encuentran.

Hombres vestidos con trajes de chillones colores rodean a una joven que trata de defenderse; la lujuria brilla en los ojos de aquellos sátiros; caen todos a una sobre la débil mujer; todos tratan de establecer con ella un chabacano contacto. Los que los observan rien la gracia.

La luna empieza a brillar. Los antifaces caen y con ellos una lluvia de policromo confetti. Dos máscaras, sin embargo, se retiran, silenciosas, del bullicio, con el rostro cubierto; en una de ellas se advierten elegantes formas de hembra, que su traje no disimula; ésta se resiste; pero él sigue hablando bajo, pero acaloradamente. Las impasibles estrellas presencian una caída más.

El vino, por invisibles arterias, se ha ido adueñando de los hombres, y éstos se emborrachan.

\*\*\*

Lector, no te asombre si el universo todo se conmueve: es la humana carcajada que resuena en sus ámbitos. Es el día de las mayores inmoralidades cometidas impunemente. ¡Hay que divertirse!

ZIAS.

## La Novela Literaria

Los pájaros se alejan y las flores caen.

La Novela Literaria acaba de publicar Los pájaros se alejan y las flores caen, una obra admirable de Elemiro Bourges, gran novelista ignorado del gran público.

Esta novela suya ha merecido el título de shakespiriana, pues en todas sus escenas parece revivir el genio del gran dramaturgo inglés. En la historia de la novela forma aparte este libro porque representa por sí solo un género completamente nuevo.

Es una novela poética, una visión original de la vida, con personajes extraordinarios y una tendencia filosófica demoleadora.

Como todos los volúmenes de La Novela Literaria lleva un hermoso prólogo de Blasco Ibáñez, con un amplio y detenido estudio de esta obra y una interesante biografía del autor, en la que se describe la vida de aislamiento de este gran novelista francés, maestro solitario que nunca ha buscado el elogio.

Lujosamente editada, esta novela, con retrato y autógrafo del autor, se vende en todas las librerías, en las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial «Prometeo», de Valencia.

Caprichoso lector, yo soy muy franco; así es que no me estanco por decir la verdad caliente o fría, sea en favor o sea en contra mía. A mí me han enseñado que lleve la verdad siempre delante; si noto que al decir la no ha agradado, recojo mi verdad, y tan campante.

Y por esto, si al ver desparramadas en el humilde libro que te ofrezco, notas autorizadas que no son del autor ya referido, no me achaques blasón que no merezco; en él las he aprendido, y sólo las he puesto para aclarar el texto. ¿Para qué he de decir que he inquirido lo que no sé si existe ni he leído?

Hice leyenda en verso, porque creo que agrada a tu deseo algo más, al decirte alguna cosa, que se te diga en verso que no en prosa, en el caso de ser verso admisible; pues si fuera perverso,

yo juzgo preferible mediana prosa a pretencioso verso. Si te agradan, lector, los sin concierto humildes cantos de la musa mía, has de tener por cierto que en tu agrado he de ver más cortesía que no talento en mí; y si al contrario te parece mi musa loca o fría, mi estilo rutinario, pobre la idea y débil la sentencia, ten conmigo paciencia; y al despreciar mis necias sinrazones, muévante a compasión mis pretensiones.

Dejo el prólogo ya, porque el escote del prólogo he sacado, y acaso mi paciencia se alborote y arme un desaguisado, o el tiempo se me vaya; por más que ponga a raya, si Dios me proporciona inteligencia, al tiempo volador y a la paciencia.

Pásalo bien, lector; y me dispensas que te haya hecho la ofensa de un prólogo quizás, quizás bastante amargo.

# EL PATRIARCA

ESTUDIO DE PEDAGOGÍA PRÁCTICA

(NOVELA CUENTO)

Dedicada a mi muy atento amigo D. Agustín Robles, en testimonio de una gratitud sin límites.

I

Hace muchos años, durante uno de los períodos de turbulencias que atravesó nuestra pobre España, visitaba yo cierta comarca fabril, muy adelantada y muy llena de vida.

Enamorado de la llamada *cuestión social* y, más especialmente, de la contienda entre obreros y patronos, aspiraba yo a estudiar el difícil problema de las *huelgas*, en la misma fuente de que procedían tales fenómenos económico sociales.

Grande angustia ocasionó a mi corazón el espectáculo, frecuente entonces, de fábricas incendiadas, artefactos rotos, y miseria ambulante bañada en el amargo mar de las lágrimas, las pasiones humanas, en un choque violento de avaricia por parte de los unos y de soberbia en los otros, habían producido el derrumbamiento de muchos hogares. Cuando el nido se rompe, los pajaritos vuelan solos y sin amparo, y los coge el milano sin que nadie pueda defenderlos. Los hogares pobres, que se hundían, no tienen sostén posible. Las barquichuelas construidas con débiles tablas se van al fondo mucho más pronto que los navios bien blindados y ricos en defensas.

El pauperismo y toda clase de llagas sociales que, como consecuencia de aquella crisis económica, se presentaron continuamente a mi vista, me llenaron el ánimo de tinieblas y de pena. Entonces vi, una vez más, de manifiesto, con cuánta razón se llama a nuestro misero planeta *valle de lágrimas*.

II

De igual manera que entre las calcinadas arenas del desierto aparece un oasis, así, también, entre aquel cúmulo de casas incendiadas, de máquinas rotas y de mujeres y niños que pedían limosna, apareció a mi vista, como hermoso don del cielo, un grupo de pueblecitos alegres, sonrientes, llenos de vida y de luz. De las varias fábricas que en tales pueblos había, se veía salir por las elevadas chimeneas penachos de humo, indicadores de tráfico y de la actividad. Aquellos pueblos no solamente vivían, sino que mostraban su salud y su robustez, complaciéndose con su conducta en cantar muy alto, un armonioso himno al trabajo.

El espectáculo de ver salir los obreros de las fábricas, fué para mí lo más encantador que puede concebirse. Allí no luchaba nadie. En aquel delicioso rincón todos estaban contentos de la vida.

—¿Cómo es posible— pregunté— que las agitaciones revolucionarias no hayan llegado hasta aquí?

—¡Ay! señorito— me respondió muy afablemente un viejecito que ostentaba con orgullo la blusa del trabajador—, los huelguistas ya saben que en este valle y en toda esta pequeña comarca no tienen que hacer nada.

—¡Eh! ¿Pues cómo se libran ustedes?

La contemplación de una estatua elevada al fundador de todo esto, le dará la respuesta con mucha más elocuencia que pudiera yo hacerlo. Esta comarca fabril pertenece a una sola familia. El fundador de la misma, que era el señor a quien en tal estatua se representa, tenía muchos hijos, y dedicó sus energías y su vida toda a enseñarles a quererse entre sí y a ser buenos, haciendo *por amor* lo que en otros lugares se hace *por temor* o *por odio*. Mientras los rabiosos de uno y otro bando hablan de egoísmos y de luchas, aquí se habla únicamente de *consideraciones místicas* y de *recíproco cariño*...

En una plazoleta, que me pareció llena de encanto y de poesía, se ostentaba

la estatua del fundador de la comarca. El grupo escultórico, admirablemente presentado por cierto, era y es, de lo más patético que puede concebirse. En fin, se me antojó que aquello se revelaba como la más hermosa página de un libro de espiritualismo viviente.

Un hombre, joven todavía, con cara noble y con aspecto de enérgico, y aun de atleta, aparecía sobre el pedestal, rodeado por una turba de pequeños. Algunos de éstos se le abrazaban a las piernas; otros se le subían a los hombros, y entre todos, no le dejaban andar. Aquellas criaturas estaban como locas, mimando y festejando al señor. Más lejos, separados del grupo, aparecían algunos individuos con traje humildísimo. Los unos eran obreros, y los otros lo habían sido, y estaban disfrutando la jubilación en las cajas de retiros fundadas por aquel insigne sociólogo y filántropo, y sostenidas después por aquellos mismos pequeñuelos, que, en la época en que yo llegué a la comarca, eran ya mayores y desarrollaban las lecciones de su padre.

—Bonita escena— dijo mi cicerone con sonrisa de satisfacción—. ¿No le parece a usted? Esto se repite, con mucha frecuencia. El fundador de esta comarca hacía muchos viajes a otras provincias y aun al extranjero, para estudiar industrias y para traer adelantos. Como sus hijos y como sus protegidos le querían tanto, cada vez que volvía de sus caminatas, ¡era aquel un día de verdadera fiesta! Le abrazaban, le acosaban, no le dejaban andar, y en más de una ocasión, salieron a esperarle a media legua de la casa, saltando y loqueando los chiquillos, los cuales decían a todos los que querían oírles, que había llegado su padre, como si contasen *que llegaba el Monarca o el Pontífice*. Y los trabajadores suspendían la labor y le daban sus callosas manos curtidadas en la faena, las cuales él estrechaba con la efusión propia de un hermano.

—Como ve usted—añadió el simpático y entusiasta viejecito— aquí todo respira cariño y bondades. Las pasiones humanas, con sus rencores y con sus odios, se estrellan ante las enseñanzas de este hombre ejemplar, practicadas hoy por sus hijos. Si en la familia, y si en el pueblo, se torció alguno, y si trató de doblegarse a funestas influencias, los demás, aleccionados por este sabio y santo patriarca, se encargaron por sí mismos, de corregir al que abandonaba el buen camino.

En cierta calle, tortuosa y estrecha, a la salida de un pequeño taller, encontramos a una mujer, acompañada por dos niños de corta edad.

—¿Qué tal?— la preguntó el viejecito. —En el hospital, se desviven por cuidarle, pero el pobrecito estaba ya muy mal cuando este bendito señor le cogió por su cuenta. Si le hubiera conocido en los primeros años, mi pobre marido no se moriría ahora. Practicó con él la *medicina del cariño que es la única* que le podía curar, pero mi pobre esposo estaba ya muy herido, ¡y se me muere sin remedio!

Y al decir esto, se echó a llorar amargamente.

—¡Animo, pobrecita!— la dijeron dos señoras jóvenes que pasaban por la calle—. Un hombre de tanto ingenio no puede morir. Nosotras hemos acordado que se dé lectura pública en las escuelas a las composiciones de ese excelente escritor, y la primera tiene que presidirla ese pobre viejecito; ¡pues no faltaba más!

—¡La limosna de la gloria! ¡Qué hermosa limosna!— exclamó intercedísimamente la mujer—. Así lo practicaba el pa-

dre de ustedes, y por eso comprendo que su obra *no morirá nunca*.

Yo empezaba a ver muy claramente la razón de que en aquella comarca no hubiese huelgas, y aun de que los trabajadores resistiesen a la influencia revolucionaria de fuera.

¡Qué huelga ni qué revoluciones puede producir el individuo que se ve tratado con el cariño que en aquel oasis había sembrado el nobilísimo fundador de la cuenca industrial!

JUAN MANUEL DE CAPUA.

(Se continuará.)

Por exceso de original, sentimos mucho no publicar en nuestro último número, el cuento del maestro Capua, que ofrecemos hoy a los lectores.

## CARNAVALESCA

### Fiesta en el parque

Para ii...

A Colombina, Arlequín, dice su trova de amor; parlotea el surtidor de la fuente del coníin.

Vierte arpegios un violín, cual lírico ruiseñor, y es un triunfo de color y de armonía el jardín.

Esta hora es un torneo de hermosa y galanteo, luz y musicalidad,

y en esta hora común los jardines tienen un hato de frivolidad.

Bajo la pompa pagana de la regia fronda que corona el jardín, se ve la esplendidez soberana.

Y la gente cortesana se desliza a paso de versallesco minué o con aire de pavana

La música mozartina.

—de oro, de plata, de azul—,

la exquisitez deliciosa

que dió a sus fiestas la hermosa

madame de «Pompador».

Va desfilando la gente, todos vense ya marchando; en el jardín queda un blando enervamiento de Oriente.

Se marcha el día riante, llega la tarde llorando, y el agua sale cantando del surtidor de la fuente.

Amorosa y peregrina se contempla Colombina en la fuente de cristal...

...El surtidor parlotea, y en la tarde parpadea el lucero vespéral...

EDUARDO ONTAÑÓN.

### Para que podais aprovechar su experiencia.

D. Luis Savacho, peluquero, habitante en Madrid, Molino de Viento, número 17, no tiene nada de egoísta. Como recientemente ha experimentado el tratamiento de las Píldoras Pink contra unas neuralgias de que ningún medicamento le libraba, ha quedado tan satisfecho que se ha servido escribirnos, a fin de que (nos dice) puedan aprovechar su experiencia las personas que están sufriendo, como él ha sufrido.

«Mi deseo es que otras personas se convenzan de la notabilísima eficacia de las Píldoras Pink: y ésto me mueve a escribirles la presente carta, de la que pueden ustedes hacer el uso que les parezca conveniente: Padecía terriblemente de neuralgias, hasta el punto de que cuando me acometían ya no podía trabajar. Luego de haber tomado en vano numerosos remedios, me decidí a hacer uso de las Píldoras Pink, las cuales me han quitado completamente los dolores que tenía por incurables. Por esto; siempre que se presenta ocasión, no dejo de recomendar en torno mio las Píldoras Pink.»

Las neuralgias—nunca se repetirá de-

masiado—son una consecuencia del empobrecimiento de la sangre, al mismo tiempo que de la debilitación del sistema nervioso. Para curarse, en consecuencia, hay que restituir a la sangre su riqueza y hay que tonificar los nervios.

Las Píldoras Pink son por excelencia, el reconstituyente de la sangre y de las fuerzas nerviosas. Son de reconocida eficacia contra la anemia, neurastenia, dolores de estómago, neuralgias, reumatismos.

Se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja; 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta, indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta, conviene no aceptarlas.

## BIBLIOGRAFÍA

### Conservas alimenticias.

Preparación de las carnes, pescado, leche, manteca, frutos, hortalizas y legumbres, por los ingenieros industriales señores Balaguer y Vidal.

Contiene los más recientes procedimientos de fabricación y los mejores métodos de análisis de las materias y conservas alimenticias.

Es obra eminentemente práctica y describe, con gran claridad, cuanto se relaciona con las materias alimenticias, sus alteraciones, métodos empleados, conservación de la carne, de los pescados, de los huevos, de la leche y de la manteca, de las legumbres y hortalizas y de los frutos.

Un tomo de 256 páginas, esmeradamente impreso, con 44 grabados, 5 pesetas en Madrid, y por 5,50 pesetas se remite certificado, dirigiéndose a la «Librería de Luis Santos, editor», Carretas, núm. 9, Madrid. Encuadernado en tela, 1,50 pesetas más.

### Un buen consejo.

¿Queréis resolver vuestros negocios con rapidez, solucionar pronto vuestros asuntos, ganar, en fin, el factor tiempo, que es el de mayor valor que existe en la vida?

He aquí nuestro consejo: Apresúrese a comprar el *Anuario Telefónico Español*, directorio de profesiones *Excelsior*, que contiene clasificados perfectamente los *industriales, comerciantes, bancos y profesionales, en general, de toda España*.

De venta, en las buenas librerías y en UNIÓN EDITORIAL EXCELSIOR (S. A.), Fernánfil, 2 duplicado, Madrid.

Precio de la obra, 10 pesetas en Madrid y 11 en provincias

### NUESTROS REGALOS

#### Concurso de chistes malos

##### BASES

1.<sup>a</sup> Los trabajos que se envíen han de ser cortos, pues no queremos *pelmazos*.

2.<sup>a</sup> Dentro de los trabajos que se admiten en este concurso, se consideran los colmos, parecidos, etc., etc.

3.<sup>a</sup> Todos han de sujetarse a la más estricta moralidad, quedando sin admisión y fuera de concurso, todos los que atenten a las buenas costumbres.

4.<sup>a</sup> El jurado que se ha de encargar de premiar el peor chiste, le compondrán varios redactores de este semanario.

5.<sup>a</sup> El plazo de admisión termina a las veinte horas del día 28 de Febrero de 1919.

6.<sup>a</sup> A cada trabajo ha de acompañar el cupón que aparece al pie de esta sección.

7.<sup>a</sup> El premio consistirá en una preciosa y elegante sillográfica con pluma de oro.

### El Papa-Moscas

#### CONCURSO DE CHISTES MALOS

D. ....

envía un chiste que

titula

Pseudónimo con que lo ha de

firmar

### TRABAJOS RECIBIDOS

(¡Agarrarse!)

Parecido:

¿En qué se parece un músico a un aviator?

En que el músico *toca*, y el aviator, cuando aterriza, *toca* con el aeroplano en el suelo.

A. RAMATISANA.

\*\*\*

Parecidos:

¿En qué se parece una casa en obra a una papelería?

En que en la casa en obra hay *cal en sacos*, y en una papelería hay *cal... en... darios*...

¿En qué se parece Belmonte a un par de puños planchados?

En que Belmonte brilla por sus verónicas, y el par de puños brilla por... el almidón.

\*\*\*

Dos hombres de pueblo se paran ante una escuela, y de pronto exclama uno de ellos:

—Oye, compadre, ¿qué quiere decir eso de escuelas municipales?

—¡Otra que Dios!, pues las escuelas donde se estudia pa municipal.

Lección de Física:

—Vamos a ver, Pepito: ¿cuántas clases de hidrós conoce usted?

—Tres, que son: hidrógeno, gas del aire; hidrografía, que trata del agua, e hidro... hidro...

—Hombre, ¿no sabe usted el tercero?

—¡Ah, sí!, y la hidrofobia, que trata de la rabia.

Lección de Geografía:

—Vamos a ver, Antonio: ¿dónde está San Sebastián?

—En el cielo.

—¿Y el golfo de Cádiz?

—En la cárcel.

—¿Y La Mancha?

—En la ropa sucia.

—¿Y el cabo Finisterre?

—En el cuartel, enseñando la instrucción a los quintos.

—Muy bien, aprobado.

Colmos:

¿Cuál es el colmo de un electricista?

Ir a merendar a «La Bombilla», abrir las ventanas para que haya «corriente» y casarse con una que se llame Luz.

¿Y el de una cocinera?

Atar la leche para que no se vaya.

¿Y el de un borracho?

Echar plomo en el vino para que no se le suba a la cabeza.

¿Y el de un ferroviario?

Arreglar las vías... respiratorias.

¿Y el de una lavandera?

Lavar en la corriente... eléctrica.

Parecidos:

¿En qué se parecen las criadas de servir a los ladrones de profesión?

Pues muy sencillo, lector: en que los unos y las otras «limpian» lo que hay en casa.

¿Y un naufrago al Banco de España de Burgos?

En que uno y otro están en La Isla.

\*\*\*

En un examen.

El alumno, contestando a una pregunta:

—Pues aunque «haiga» dos...

El profesor:

—No se dice «haiga», sino haya.

El alumno:

—Entonces, ¿cómo se dice *hay ga...* rofín, garrofín...

¿En qué se parece un sastre al Gallo? En que el sastre «corta» trajes y el Gallo daba «recortes».

FUSTA.

Aguas Minerales y Manantiales de **CARABAÑA** Purgantes, Depurativas y Antiherpéticas  
**PROPIETARIOS: Viuda e Hijos de R. J. CHÁVARRI**  
 Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12 MADRID

**Callos y durezas** DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE  
 A LOS CINCO DÍAS DE USAR EL CALLICIDA ABRAS XIFRA

A la primera aplicación cesa el dolor. No duele ni mancha. Véndese el estuche con frasco, pincel e instrucciones, a CINCO REALES. ARGENSOLA, 10, farmacia. MADRID. Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigen el nombre de ABRAS XIFRA. En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.

## A LOS LABRADORES

Taller de Maquinaria Agrícola de ANTONIO CIUTAT  
 Ronda Estación :: LÉRIDA

### ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1904. Gran premio en la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza en 1908. Gran premio de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.

Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras, especialmente en las amalacate, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.

Todas las Aventadoras, desde el número 2 al 7, llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5, bajo encargo, se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de Aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando a brazo, se le remitirá franco de portes.

Pedir catálogos y condiciones antes de comprar TRILLOS Y AVENTADORAS.  
 Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forzadas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en la número 1, 70 por 70 y en la número 2, 80 por 80.

**UNA SEÑORA** ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecución de un voto. Dirigirse, únicamente por escrito, a D.<sup>a</sup> CARMEN C. N. GARCÍA, Aribau, 24, BARCELONA.

**Agendas Bailly-Bailliére para 1919**

<p><b>Agenda de Bofete</b>          CONTIENE          Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.          Cuatro ediciones económicas.          Madrid: 2,25, 3,00, 3,50 y 5,00 pesetas.          Provincias, 0,50 más.          Cuatro ediciones completas.          Madrid: 3,00, 4,00, 4,50 y 6,00 pesetas.          Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria</b>          CONTIENE          Secciones especiales para anotar visitas, recibos, gastos e ingresos diarios, y cuando se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.          PRECIOS          Madrid: 2,50 y 4,00 pesetas.          Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>Agenda Cotinaria</b>          LIBRO DE LA COMPRA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.          Explicación de los gastos en los menús diarios. Agenda para anotar al día los gastos de cocina.          PRECIOS          En Madrid, 3,00 pts.          En Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>Agenda de Bolsillo</b>          PARA uso de Particulares.          Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc.          Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.          PRECIOS          EN MADRID          De dos días en plana... 2,00 pts.          Con cartera piel... 5,00 »          De un día en plana... 2,50 »          Con cartera piel... 5,50 »          Provincias, 0,50 más.</p>	<p><b>AGENDA Médico-quirúrgica de bolsillo</b>          ó Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.          PARA 1919          CONTIENE          Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica. Formulario. Venenos y contravenenos. Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.          PRECIOS          Madrid... 3,00 pts.          Con cartera piel... 5,50 »          Provincias, 0,50 más.</p>
---	---	---	---	--

**CARNET ó AGENDA PERPETUA de bolsillo PARA ANOTACIONES**  
 PRECIOS  
 1,25 en tela y 1,75 en piel, certas doradas.

Pedidos: COSH EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE, Núñez de Balboa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11. — MADRID  
 Y en todas las Librerías, Papelerías y Objetos de Escritorio.

**EL LINFATISMO** es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo, los médicos aconsejan: **HIPOFOSFITOS SALUD.** También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

# TOS

¡CADA SIEMPRE DESAPARECE LA TOS ANTES DE TERMINAR LA CILIA!

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS **PASTILLAS PECTORALES** DEL **Dr. ANDREU**

Pídanse en las farmacias

**ASMÁTICOS** usad los **CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS** del mismo **AUTOR**, que calman el **ASMA** al instante, por fuerte que sea.

## ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros ó irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos hemorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

## Pedro Briones

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS :  
 CASA ESTABLECIDA EN 1874  
 VINOS SUPERIORES DE TODAS CLASES  
 Plaza del General Santocildes, 1

## Vinos de Málaga y Ojén JOAQUÍN BUENO

DE LOS Hijos de Quirico López

Los tienen todas las sociedades, cafés, bares y comercios de buen tono

## PRENSA GRAFICA

LA ESFERA

NUEVO MUNDO

MUNDO GRAFICO

Estas importantes Revistas, honra de las publicaciones españolas, pueden ser adquiridas por los suscriptores de este periódico con un 10 por 100 de economía sobre su precio corriente, dando aviso en la Librería Ontañón, para que se les sirva cualquiera de ellas por lo menos durante un trimestre.

Los lectores del PAPA MOSCAS tendrán el mismo derecho a esta economía presentando en la misma casa 10 anuncios como el presente.

## José García Díaz

Antes Aberly, Montaut y García de Zaragoza

Casa constructora, la más importante en España y Portugal.  
 Molinos con castilletes de hierro, limpiamotores, Deschinatoros y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Macetos y correas de todas clases.

También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferte, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas, como son trilladoras, trillos, verocas, sistema Rodrigo Martín, con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rthomas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.

Se hacen presupuestos para molinos maqueles, como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también dicha casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobre. Cilindros amacea refinadores y amasadoras, sistema ABERLY.



KIOSCO DE PERIÓDICOS de la Plaza Mayor.

## Sucursal de la Casa ONTAÑÓN

"El Papa-Moscas"

Periódicos, revistas, libros prácticos y económicos y papel para envolver

Se reciben encargos de suscripciones a domicilio

Frente a la calle de LAIN-CALVO

## ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.